

- Dedicatoria -

LIBRO DEL CINCUENTENARIO

Deseamos que estas páginas sean como ventanas de luz con dimensión histórica. Que el lector vea pasar ante sus ojos un desfile de personas humildes, pero sinceras; escasas de bienes materiales, mas ricas en tesoros celestiales; de limitada educación, mas llenos de sabiduría de la vida verdadera. Inexpertos en métodos de organización, pero conscientes de una profunda experiencia cristiana.

Les contemplaremos arrodillados en modestos sitios, adorando. Unas veces congregados en incómodos lugares, pero siempre les escucharemos cantando con gozo inefable, y orando en voz alta y fervorosa, o en reverente silencio. Les encontraremos en los pequeños pueblos y en las grandes ciudades; en colonias y en plazas, en valles y en campos pisando las mieses maduras; veremos a unos trabajando bajo la lluvia, y a otros bajo el sol, cubiertos de polvo y en sudor, pero siempre les observaremos predicando el bendito evangelio de Cristo, en el sonoro idioma de Cervantes.

Notaremos, con gran admiración, su crecimiento en número de creyentes, de congregaciones, y en su visión misionera. Nos sorprenderemos al descubrir que un pequeño grupo de abnegados pastores, con limitados recursos, alcanzaron a realizar grandes maravillas. Cuando no había creyentes, ellos se transformaron en agentes de conversión para traer a personas a las reuniones de predicación; cuando se necesitaron ministros, ellos les ayudaron a educarse para servir de líderes idóneos, y pastorear congregaciones necesitadas. Además, nos daremos cuenta, por medio de estas páginas, del celo y la dedicación de los Bautistas Hispanos para edificar y adquirir los templos que actualmente tenemos. Su sacrificio para alcanzar altas metas es admirable.

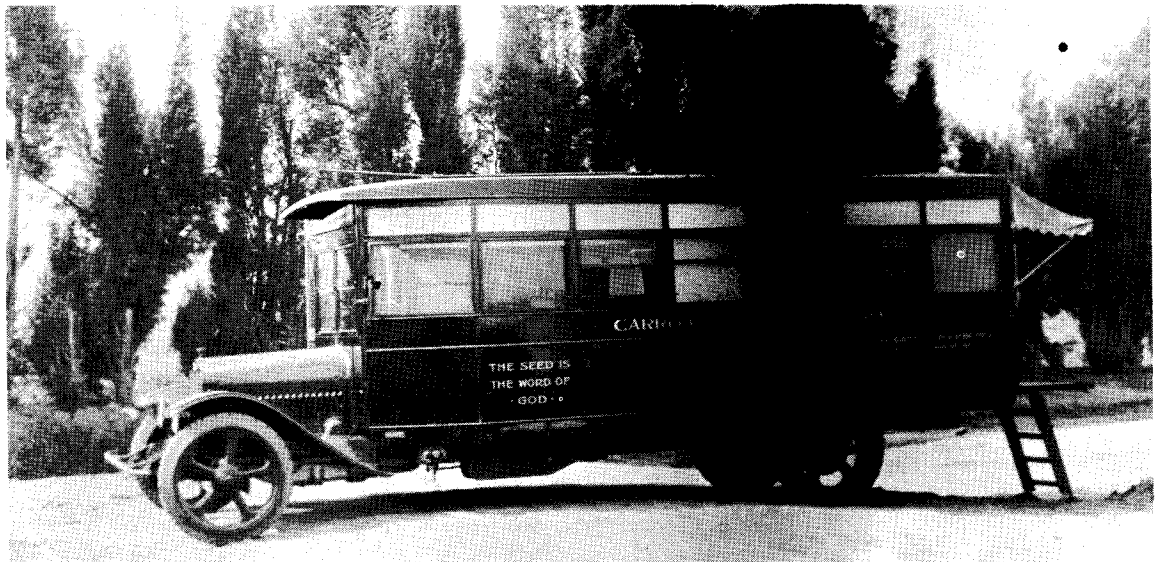
Conoceremos hermanos en la fe que supieron servir y amar entre risas y lágrimas, aunque con sus cuerpos cansados por los rudos trabajos del campo y del taller, encontraban solaz al sentarse a los pies del Divino Maestro para estudiar La Palabra. Podemos percibir la fe robusta que nos habla desde el pasado para animarnos a seguir en la lucha y triunfar; ya que los tiempos actuales exigen un esfuerzo inaudito, y una estructura colosal para enfrentarse al pavoroso desafío del Siglo Veinte.

Los eventos, que en su tiempo parecían inconsecuentes, han escrito la historia de un nuevo pueblo, que año tras año, se ha sabido superar sembrando la semilla del poderoso evangelio, y en cosechar los abundantes frutos que han madurado durante un medio siglo de oro. Es a esta clase abnegada de hombres y mujeres que dedicamos con gratitud estas páginas, para que generaciones venideras recuerden con orgullo la historia de la Obra Bautista Hispano-Americana en el Suroeste de este gran país.

ADAM MORALES
Presidente del Comité de Celebración
del Cincuentenario de la Convención (CCCC)

CUNA MISIONERA

EL CARRO CAPILLA MEXICANO sirvió desde 1928 de vivienda, de aula de clases, de casa de oración, de biblioteca, y de altar. Este carro fué el cuartel espiritual donde se reclutó a un gran número de nuevos creyentes. El Rdo. Pablo J. Villanueva y su Carro Capilla grabaron en oro el nuevo símbolo del predicador Hispano-parlante en el Suroeste de los Estados Unidos.



Han sido muchas las vidas luminosas que han dejado sus huellas indelebles, durante medio siglo, en el desarrollo de nuestra Convención Bautista Hispana del Suroeste. Difícilmente encontraríamos las palabras adecuadas para loarles, o el tiempo necesario para relatar su magna aportación.

Pablo J. Villanueva, colporteur-evangelista, fué el primer Presidente de nuestra Convención reunida en la Primera Iglesia Bautista Mexicana de Los Angeles, en 1924, y uno de los primeros líderes Mexicanos en unir sus esfuerzos para el establecimiento de nuevas misiones Bautistas en California. Nacido en Durango, México, vino al Estado de Arizona en 1920, donde sirvió de colporteur-evangelista entre el pueblo Mexicano en Yuma, Phoenix, Tucson, Glendale, y Winslow.

Este siervo del Señor llevaba grabado en el fondo de su alma el profundo deseo de ayudar a otros a vivir la vida abundante en Cristo. Se lanzó con todas sus fuerzas a servir a su pueblo, y con toda su energía a predicar las Buenas Nuevas del Amor Divino. Nadie podrá medir la dimensión de su influencia en nuestra Convención. Pasó a la eternidad en 1936, pero sus obras le siguen.

INDICE

Página		
1	Dedicatoria	ADAM MORALES
3	Cuna Misionera — El Carro Capilla	ADAM MORALES
4	Indice	
5	Saludos	SECRETARIOS EJECUTIVOS
7	Mission of Romance	ADAM MORALES
8	Seminario Bautista Hispano Americano	CESAR O. MASCAREÑAS
10	Evolución Cultural	ORLANDO COLAS
11	Convención Femenil	HELEN SANTIAGO
12	Cápsulas de Tiempo	ADAM MORALES
14	Documentos Históricos	
15	El Centinela Bautista	JOSE MONTAÑO
16	Perspectiva	ADAM MORALES
17	Sociedad Bautista Misionera de L.A.	CARMELO SANTIAGO
18	Personas en Puestos de Importancia	
19	Página de Honor — 50 Años en el Ministerio	
20	Convención de Jóvenes	DANIEL BEAUCHAMP
21	Convención de Varones	MIGUEL MARTINEZ
23	Programa de la Celebración del Cincuentenario	
24	Himno Oficial de la Convención	JOSE ARREGUIN Y E. BAROCIO DE MARDIROSIAN
28	La Obra Bautista Hispana	DAVID LUNA
36	Presidentes de la Convención 1923-1973	
48	Directorio de Iglesias y Pastores	
49	La Gratitude del CCCC	

SALUDOS

During all of the fifty years of the history of the Convención Bautista Hispana del Suroeste, the Los Angeles Baptist City Mission Society has been an active participant in this Hispanic work. So it is with great pleasure and satisfaction that we extend our greetings and best wishes on this the occasion of your Fiftieth Anniversary.

It has ben my personal privilege as a staff member of the Los Angeles Baptist City Mission Society to be closely associated with the Hispanic churches, especially in the Los Angeles area, for over thirty of those fifty years.

There have been many advances during these years for which we can thank God and take courage. Your record of evangelism and church growth has been commendable. Your awareness of new needs for ministry has resulted in significant steps of progress. Your growth in self support and subsequent missionary outreach has been another encouraging step forward.

Your present determination to face the challenges of today and tomorrow with faith and courageous planning and program challenges us to continue to be prayerfully supportive and actively cooperative with you.

May the blessings of our Lord accompany your march into the next fifty years of work and witness.

Durante los cincuenta años de la Convención Bautista Hispana del Suroeste, la Sociedad Bautista Misionera de Los Angeles ha sido participante activa en el trabajo hispano. Así que es con gran placer y satisfacción que extendemos a ustedes nuestras saluciones y mejores deseos en la ocasión de su Cincuentenario.

Ha sido mi privilegio personal como oficial de la Sociedad estar asociado con las iglesias hispanas, especialmente en el área de Los Angeles, por más de treinta años.

Ha habido grande avance durante estos años, por lo cual damos gracias a Dios y cobramos valor. Vuestro trabajo en el evangelismo y en el crecimiento de las iglesias es digno de encomio. Vuestra conciencia de nuevas necesidades a las cuales debemos ministrar ha resultado en significativos pasos de progreso. Vuestro crecimiento en sostenimiento propio y extensión misionera ha sido otro paso de ánimo hacia adelante. Vuestra presente determinación ante los retos de hoy y de mañana con fe y valeroso planeamiento y programa nos reta a continuar siéndoles respaldo en oración y cooperación activa.

Que las bendiciones de nuestro Señor acompañen vuestra marcha en los próximos cincuenta años de trabajo y testimonio.

ARNOLD S. BOAL
Secretario Ejecutivo
LABCMS
(Traducido)

The Hispanic Convention

Dear Christian friends:

It is indeed a joy and privilege to join with all of you as you celebrate your Fiftieth Anniversary in August, 1973. God has been good and you have been faithful. The fifty years of service in helping to build and extend the kingdom of God in and through your people, has seen many, many victories.

I have had the privilege of following your work first as a member of the State Convention Board, then as a staff member, and now for the past seventeen years, as your Executive Minister. All through these years we have seen the hand of God working with the lives of individual as well as your churches. And for all of this we rejoice and thank God.

Your future is before you and we all know it is as bright as the promises of God, so we anticipate great and marvelous achievements as you move into the next fifty years. Rev. David Luna, our Regional staff member and your most dedicated director of Hispanic work, is one of whom we are all justly proud and thank God for his leadership. Working together as we are now doing promises some of the greatest days of your history, past, present and future. My prayers and personal interest are with you daily. May your Fiftieth Anniversary celebration bring all of us together stronger and stronger as we seek to follow our wonderful Lord.

Convención Bautista Hispana del Suroeste

Queridos amigos cristianos:

Es verdaderamente un gozo y un privilegio unirme a todos ustedes al celebrar su Cincuentavo Aniversario en Agosto de 1973. Dios ha sido bueno, y ustedes han sido fieles. Los cincuenta años de servicio en ayudar a edificar y extender el reino de Dios entre vuestra gente, han visto muchas victorias.

He tenido el privilegio de observar vuestro trabajo, primero como miembro de la Convención del Estado, después como miembro del staff, y por los últimos diecisiete años como vuestro Ministro Ejecutivo. A través de ese tiempo hemos visto la mano de Dios obrando en las vidas de individuos y a través de las iglesias. Por todo ello nos regocijamos y damos gracias a Dios.

El futuro está delante de ustedes, y todos sabemos que es tan brillante como las promesas de Dios, así que anticipamos grandes y maravillosos triunfos al movernos en los próximos cincuenta años. El reverendo David Luna, miembro oficial de nuestra región, y vuestro muy dedicado Director de Trabajo Hispano, es uno de quien estamos justamente orgullosos y damos gracias a Dios por su liderato. El trabajo unido como lo estamos efectuando promete los días más grandes de vuestra historia, pasada, presente y futura.

Mis oraciones e interés personal está con ustedes diariamente. Que la celebración de su Cincuentenario nos unifique más fuertemente al buscar y seguir a nuestro Admirable Señor.

Muy sinceramente vuestro,
A. GEORGE DOWNING
Secretario Ejecutivo
ABCPS
(Traducido)

Convención Bautista Hispana del Suroeste

816 South Figueroa Street

Los Angeles, California 90017

Dear Friends:

It is a joy and a privilege to extend greetings on behalf of the Board of National Ministries to you, our friends, in the Convención Bautista Hispana del Suroeste. The 50th Anniversary of your Convención is a time of both reflection and anticipation. You look back and see how God has used your corporate ministry and you look ahead to discover how you can best fulfill the purposes of God.

The past is rich, for lives have been changed as you have shared the redemptive message of the Gospel, and healing has taken place as the reconciling Word has become visible in the changed lives of people. They have discovered what it means to be a new person in Christ — important to God, to others, and to themselves.

More important, however, is your awareness that the future begins now and so you seek to understand the forces of change around you and begin to shape new responses to people's needs. Your ministry is to help people discover what it means to be whole persons—stewards of God's creation, reverencing all of life, and committed to working with others in achieving God's intentions in His world. He calls you to be instruments of change—personal, communal and institutional. To that call you now make your commitment and we now join with you as partners in mission—His and ours!

Convención Bautista Hispana del Suroeste

Queridos Amigos:

Es un gozo y privilegio extender saludos en el nombre de la Junta de Directores de Ministerios Nacionales a ustedes, nuestros amigos en la Convención Bautista Hispana del Suroeste. El Cincuentavo Aniversario de su Convención es tiempo para reflexión y anticipación. Mirad hacia el pasado y observad como Dios ha utilizado vuestro ministerio colectivo, y dirigid vuestra vista hacia delante para descubrir como podéis mejor cumplir los propósitos de Dios.

El pasado ha sido rico, pues vidas han sido cambiadas al habérseles impartido el mensaje del Evangelio, y la saludable Palabra de Reconciliación se ha hecho visible en el cambio de las vidas de las gentes. Ellas han descubierto lo que significa ser una nueva criatura en Cristo, de importancia ante Dios, ante otros y ante ellos mismos.

Más importante, sin embargo, es vuestra convicción de que el futuro principia hoy, por lo que procuráis comprender las fuerzas de cambio a vuestro alrededor, y os preparáis para responder a las necesidades de vuestra gente. Vuestro ministerio es ayudar a individuos a descubrir qué significa ser personas completas — mayordomos de la creación de Dios, reverenciando la vida total, y dedicados a trabajar con otros para lograr los designios de Dios en Su Mundo.

El os llama a ser instrumentos de cambio — de personas, de comunidades y de instituciones. A ese llamado vosotros os dedicáis hoy, y nosotros nos unimos a ustedes como socios en misión — la Suya y la nuestra.

Sinceramente,
JAMES A. CHRISTISON
Secretario Ejecutivo de
Ministerios Nacionales
ABC
(Traducido)

MISSION OF ROMANCE

— ADAM MORALES —

Miracles do not just happen; they come out of concern and action. Every awe-inspiring personal conversion comes into being because of Christian compassion for people and the resulting action in their behalf. This compassion is the basis, or foundation, upon which mission is built, and it is through such a mission that the Spirit of God may work in the lives of men to bring them to Jesus Christ. Mission finds its roots in the fellowship of the concerned. It is this concern that has marked every significant step in the march of American Baptist witness among the Spanish speaking people of this land.

Miracles are wrought by God himself. But there is also a human element inherent in every such experience even though conversion should be accepted as the fulfillment of God's promises to us. While it is expected that he will honor the preaching of his Word, to man alone has he given the task of sharing the gospel of Jesus Christ with the world. As incredible as it may seem, we are a part of every Christian commitment; but it is wonder of all wonders that God has committed so much to us, so imperfect and unpredictable. Throughout the fifty years of the life of the Spanish American Baptist Convention of the Southwest we have felt God moving among humble people to bring them to an awareness of Christian service in his kingdom, and among men.

The disciples often visited by the Sea of Galilee, as well as Samaria, in journeys through Tyre and Sidon and into Capernaum. Our Spanish-speaking missionaries visited the Arizona desert, the Imperial Valley, Maravilla Park in the heart of East Los Angeles, as well as the Kern River County. The Mission which started in Jerusalem has reached the Spanish-speaking Americans who live in the barrios of Southern California, in colonias of Baja, as well as in other pockets of populated areas such as Orange, San Bernardino, Santa Barbara, and Ventura counties.

The gospel in the Spanish language is being preached here-and-now, in our own day and area, where broken and despairing lives are hurting. This ministry includes people of many backgrounds and many situations: ordinary people and many who are extraordinary, simple people and those who have very dramatic lives, people of fame as well as forgotten folk and those of special need. As we look back at a half century of progress in our Spanish-speaking missionary enterprise, we rejoice remembering how radiant and warm the lives of the new converts and of the missionaries became when they participated in the ministry of missions. We have never lost sight of the human instruments through which God worked to bring spiritual transformation in the lives of the lost and frightened people. We can only mention some we remember, the others will be registered in the Book of Life, these names stand out: Pablo J. Villanueva, C. T. Valdivia, Marcos Castillo, Alberto Córdova, Rosalío Corona, Aurelio Arellano, Ismael M. García, Beulah Simpson, Hallie Embree, Mrs. Martha Bekins, Martha Knowles, Lucille Allen, Leitha Rice (Mrs. Benjamín Urquidi,) Hattie Greenlaw, Janie Duggan, and countless of men and women who gave generously of their time and energies to help the Spanish-speaking ministry of the Southwest. Of course there was Dr. Edwin R. Brown, and the unforgettable Mr. and Mrs. L. E. Troyer.

As we celebrate our Golden Anniversary as the Convención Bautista Hispana del Suroeste, we invite you to join us in saying: "How great is the power of the gospel, and how tender is the love of God revealed in Jesus Christ!"



SEMINARIO BAPTISTA HISPANO AMERICANO

— Por O. KAISER —

breve reseña de su importancia
histórica en el Cincuentenario
de la Convención.

*Oh Seminario, escuela de recuerdos,
Mereces nuestro amor y gratitud!
Sagradas son tus Aulas, tus recintos
Que nos infunden gracia y salud. . . .*

Así decían los versos originales del Dr. Edwin R. Brown, el robusto paladín del evangelio que deseaba ser mejor conocido como "Guadalupe Moreno", y cuyo ministerio incluyó la participación en la construcción del Hospital Bautista Latino Americano de Puebla, México, donde por más de 50 años se han graduado enfermeras que honran el lema de la Escuela de Enfermería: "ICH DIEN" (YO SIRVO).

Los umbrales del Centro Cristiano que más tarde fuera el Templo de la Iglesia Bautista "El Salvador" y ahora el Centro Hispano se abrieron para dar cabida a los primeros estudiantes en 1921, con un varón de Dios al timón de una frágil embarcación. El Reverendo Profesor Juan Francisco Detweiler, primer director del Seminario, y maestro por 25 años en sus sagradas aulas, aún después de su jubilación enseñó en la Escuela Bíblica Dominical de la Iglesia Emmanuel y escribió artículos para El Centinela Bautista, ministrando hasta que su cuerpo anciano le impidió salir de Atherton Homes.

El primer dormitorio del Seminario fué en "las alturas de Boyle", en la calle Pleasant, hoy el anexo al Templo "El Buen Pastor". Cuando al fin se construyó el familiar edificio estilo colonial en la calle Indiana, dormitorio, aulas, oficinas, biblioteca, cocina, refectorio y la Capilla Troyer, todo estaba bajo un gran tejado de barro acanalado en un gran edificio de ladrillo con torre y cúpula distintiva. Aún ese edificio creció y, bajo la dirección del Reverendo Benjamín Morales se añadió el salón Detweiler, el gran gimnasio y los apartamentos para familias donde estuvieran el "Helen Brown Cottage" de gratos recuerdos y el "Rider's Cottage" donde se tuvo que desbaratar la cocina para hacer lugar a una estudiante más cuando el Seminario abrió sus puertas a señoritas internas en 1944.

La grandeza de una obra se aquilata muchas veces demasiado poco por los que la miran día tras día, pero la influencia de una institución traspone los linderos geográficos y cronológicos según la voluntad y el plan del Supremo Hacedor, el Autor y Consumador de nuestra fe. . . . Colaboradores notables en la obra del Seminario fueron el Profesor Howell, que también enseñó en México, el Profesor José Arreguín, que dejó una carrera en Leyes para venir al Seminario, y no sólo sirvió aquí como profesor y Director Interino, sino que regresó a México y colaboró eficazmente en la labor del Seminario Bautista de México y ahora enseña en el Centro Hispano.

Aparte de los mencionados, se distingue el Dr. Samuel F. Nelson, quien después de servir como Director aquí laboró con la Sociedad Bíblica en Latinoamérica dirigiendo los Institutos Penzotti.

El ministerio de la música recibió impulsos poderosos en los conocimientos impartidos por personas como la Sra. Elizabeth Boal, el hermano Joseph Barclay y el himnólogo George P. Simmonds, valores indiscutibles en la música sacra.

Digno de especial mención es el hermano Juan R. Janeway, intelectual y erudito que tradujo porciones del Nuevo Testamento con especial unción, clasificó los miles de volúmenes en la biblioteca que después fue a formar parte de la Biblioteca "Ernesto Barocio" del Seminario de México, al cerrar sus aulas nuestro Seminario en Los Angeles. El Dr. Janeway también impartió clases de Primeros Auxilios a muchos estudiantes.

Entre la "Facultad Visitante" recordamos al Dr. Frank Fagerberg, el Dr. Cosme G. Montemayor, Don Juan C. Varetto, Don Alberto Rembao, varones de potente palabra y merecida honra entre sus contemporáneos y que sin duda serán recordados por la posteridad.

Del elemento femenino que laboró en el Seminario, mencionaremos al menos las profesoras Albertina Bischoff,

Mabel Young, Mary Z. Nelson, Laura Fish. Mrs. Wightman y Miss Mary Menita Huse nos fueron "segundas madres" en el Seminario, y la cocina vió desfilar en servicio especial a las señoras Eva M. Wilson, Carolina Martínez, Hna. Acevedo y hermana Saucedo entre otras "mamás".

La clausura del Seminario en 1964 a la temprana edad de 43 años, causó gran dolor en muchos corazones. Los versos que escribió y recitó en el culto final el Rev. Ismael M. García fueron después publicados bajo el título de "Defunción", en su última obra impresa "El Declamador Evangélico".

Desde sus primeros graduados hasta los más recientes, el Seminario produjo líderes de gran calibre: El Reverendo José Inéz Almanza, que aún labora en el Reino; el Profesor Ismael Mauro García, poeta eximio y príncipe de predicadores, que enseñó y predicó aquí y en México, sirvió como Misionero en Centroamérica, y estaba en funciones como Director del Seminario G. H. Lacy en México cuando el Señor lo llamó a las moradas eternas; El Hermano Juan Twentyman, escogido por el Comité para tomar parte con Don Gonzalo Báez-Camargo y otros eruditos latinoamericanos en la "Revisión del 60" de la Biblia de Reina-Valera, Vahac Mardirosián, primer Pastor Misionero de la Convención Bautista Hispana del Suroeste, fundador del Comité que hizo despertar a la Junta Educativa del Condado de Los Angeles, y Director del Centro Hispano; Adán Morales, Misionero General de la Junta Doméstica de las

Iglesias Bautistas Americanas; Carmelo Santiago, Director del Trabajo Hispano en la ciudad de los Angeles; Alfredo Morales, primer doctorado en Filosofía en USC de entre nuestros graduados, y ahora maestro en los colegios del estado; Leonardo Ballesteros Jr., primer representante hispano del M. & M.

El Dr. Samuel Ortégón fué el primer graduado de nuestro Seminario que al proseguir estudios superiores se entregó a la enseñanza en otros seminarios y colegios de habla inglesa, como quien dice nuestro primer misionero entre los "anglos". Y entre los que de nuestros graduados se entregaron al ministerio de sanidad, el hermano César O. Mascareñas, R.N., ha logrado superarse en la carrera de la enfermería, la enseñanza y el ministerio de la radio por medio del cual su voz se escucha en todo el mundo de habla hispana.

Misioneros y pastores, misioneros y esposas de ministros, laicos en varios puestos todos siervos de Jesucristo, esparcidos por todos los ámbitos de este país y de las 21 naciones de la América Latina hoy por hoy atestiguan de la validez del Seminario como "semillero" que al desgranar su simiente a los cuatro vientos traerá para el Dueño de la Mies una gran cosecha de almas en el día postrero en el sinnúmero de personas cuyas vidas han sido cambiadas por el ministerio de los ya mencionados y los demás graduados y ex-alumnos del Seminario.

Los ex-alumnos que aún caminamos esta tierra llevando el mensaje divino, no debemos dejar morir el recuerdo de la institución que fué nuestra Alma Mater.



EVOLUCION CULTURAL

EVOLUCION CULTURAL DE LA CONVENCION HISPANA DEL SUROESTE

— ORLANDO A. COLAS —

Indudablemente que el aporte mexicano o mexicano-americano en el nacimiento y desarrollo de la obra bautista de habla hispana en el Suroeste fue y es de inmensa importancia y consideración. Mexicanos y mexicano-americanos fueron los pioneros y fundadores de la Convención Bautista Mexicana que naciera en Santa Bárbara en el año 1923 y cuyo primer Presidente lo fuera Don Pablo J. Villanueva y en orden sucesivo Benjamín Urquidí y José P. Ruiz.

Como toda obra nueva, hubo impulsos y entusiasmo, como el hecho de que se fundaran 16 nuevas iglesias entre los años 1910 y 1930. También hubo desánimo, pero ésto y aquello siempre dentro de las características mexicanas, intrínsecamente nacionalista, patriótica, amante del hogar y de las tradiciones aztecas y de su idioma español. Hubo siempre el apego y recuerdo a las tierras que un día fueron mexicanas y también españolas. Al mexicano de allá y de acá lo unió siempre la raza y las tradiciones de su cultura. Por mucho que haya sido la presión de la cultura anglo y del idioma de Shakespeare, el idioma español es el que se habla en la casa de generación en generación. Tampoco cambia la alimentación ni su estilo y condimentación exclusiva mexicana. Con mucha lógica y razón de ser, en la Convención todo era mexicano. Hasta la bandera mexicana, gallarda y simbólica, lucía en los actos de las iglesias, llamadas también iglesias mexicanas.

Por supuesto que no podemos excluir a connotados hombres de otras nacionalidades quienes lucharon hombro con hombro con sus hermanos de sangre hispana y azteca. La Convención pudo aquilatar los valores del argentino Agustín Apra, del cubanoamericano Kendrick Watson, del nicaragüense Carlos Martínez, Sr., y en los últimos tiempos de los puertorriqueños Esteban Viera y Carmelo Santiago.

Por mucho tiempo el anglo, tanto el laico como el religioso, pensó que tarde o temprano la asimilación y la integración de la raza y de la cultura de la minoría mexicana se llevarían a cabo. Entre los bautistas anglos fue tal su convicción que se tuvo a bien cerrar el Seminario Hispanoamericano en 1964 para dar paso libre al ideal de la integración; y en la década de los 60 encontramos la formación de los Departamentos Hispanos dentro de las iglesias anglosajonas como meta de ese mismo fin. Si hubo alguna asimilación, ésta no fué notable, sino que lejos de haber disminución de la población y la cultura mexicana, ésta más bien se vió aumentada por un mayor influjo de inmigrantes y por el crecimiento de la población infantil. A la conservación de la personalidad y de la cultura han contribuido otros factores tales como la prensa radial y escrita, las instituciones fraternales y culturales, y por supuesto las iglesias de habla hispana.

A todo lo anterior hay que añadir un elemento que ha contribuido a robustecer la hispanidad en esta región y

es que la inmigración no sólo fue de mexicanos sino de ciudadanos de otros países de Latinoamérica. Este aumento de inmigrantes que en la década pasada llegó a ser más de un 100% con respecto a las décadas anteriores, se dejó sentir en la sociedad y por ende en nuestras iglesias. Muy pronto esas iglesias comenzaron a notar la presencia de hombres, mujeres y niños que hablaban el mismo idioma español pero con un acento peculiar y distinto al de los mexicanos. Y si la Convención en su primera etapa tuvo características mexicanas dadas por los líderes y congregaciones que pertenecían a esa nacionalidad y tradición, a medida que el número de ciudadanos de otros países fue aumentando y a la vez aportando sus valores y dones — bien los que venían ya convertidos o los que se convertían acá — ciertas características de sus países y de sus iglesias se introdujeron en nuestra Convención como aporte beneficioso y positivo para la obra de Dios. Ya la Convención lo entendió así, y actuando no por influencias sino con miras de amplitud, cambió su nombre de Convención Mexicana por el de Convención Hispana. El ejemplo lo han seguido también algunas iglesias que sustituyeron su nomenclatura nacionalista por una más amplia, tomando siempre en cuenta el denominador común idioma: "Me he hecho todo a todos para ganar a todos".

Por supuesto que la inmensa mayoría de nuestras iglesias hispanas continúan siendo de mexicanos o de mexicano-americanos, pero no sucede así con los pastores, quienes por lógica natural aportan más que los laicos en cuanto a sus tradiciones y herencia cultural. En un reciente estudio (1972) realizado por el Dr. Luis F. Mercado se hace notar que de 41 pastores de Arizona y Sur de California (no se incluye Baja California) 14 pastores son mexicanos y 27 son de otras nacionalidades.

El fenómeno de la integración se ha efectuado o va en proceso avanzado de ello, mas no como el anglo esperaba, sino entre los hispano-parlantes, al menos en nuestras iglesias. Hoy vemos iglesias latinoamericanas con todas las características y herencias de las tierras al Sur del Río Grande. ¿Qué aportará este mosaico de nacionalidades hacia el segundo cincuentenario de nuestra Convención? No sabemos de los tiempos y de las sazones, pero sí estamos seguros que de seguir así contaremos con el gran aporte humano del mexicano tan lleno de ricas experiencias y una matizada herencia cultural que siempre dirá "presente"; el cubano seguirá prestando su jovialidad y a la vez su inquietud, su ortodoxia en la doctrina y su organización; el puertorriqueño su dedicación y constancia en el trabajo misionero y su entusiasmo en el culto; de Centroamérica vendrá la humildad cristiana y la amistad sincera que es todo corazón; y Suramérica, con una gama de países ricos en potencia, nos legará junto con su desarrollada cultura indígena y europea, su don de gente y su liderato.

Esta masa colorida, cristiana, evangelística, que se llama la Convención Bautista Hispana del Suroeste tiene uno de los retos más bellos hacia el horizonte y hacia el porvenir.